

Catequesis familiar del año de la Justicia



Cuarta Catequesis:

(Lema) La medida de la Justicia es la Caridad (IV)

BIENVENIDA-ORACIÓN

OREMOS: (En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...) Señor, TÚ lo dijiste: “donde dos o más se REÚNAN en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos”...

Señor hazte presente en nuestra vida dándonos comprensión para saber aceptar a cada integrante de nuestra familia, danos capacidad para el diálogo, disposición para escuchar las opiniones de todos. Que este encuentro contigo nos ayude a desarrollar nuestro espíritu comunitario, y nos enriquezca en el conocimiento de tu Palabra. Amén.

MEDITEMOS:

¿Si el Señor nos pidiera hoy que entreguemos lo que más amamos, qué le responderíamos?

Leamos atentamente LA PALABRA DE DIOS

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (18, 18:22):

Uno de los jefes le preguntó a Jesús:

—Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

Jesús le contestó: —¿Por qué me llamas bueno? Bueno solamente hay uno: Dios. Ya sabes los mandamientos: “No cometas adulterio, no mates, no robes, no digas mentiras en perjuicio de nadie, y honra a tu padre y a tu madre.”

El hombre le dijo:

—Todo eso lo he cumplido desde joven. Al oír esto, Jesús le contestó:

—Todavía te falta una cosa: vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres.

Así tendrás riqueza en el cielo. Luego ven y sígueme.

Palabra del Señor.

REFLEXIONEMOS:

Desde los tiempos en los que Jesús se encarnó entre nosotros, nos dejó la puerta de salida para la injusticia social. El evangelio de San Lucas hoy narra el episodio en el cual un hombre rico se acerca para indagar sobre la Vida Eterna. Dice el pasaje que era también un “jefe”, lo cual equivaldría en nuestro tiempo a pertenecer a la clase social que tiene poder e influencia. Incluso podemos ver en él un anhelo muy espiritual porque le interesa heredar la vida eterna. Por otra parte, se jactaba de ser un cumplidor intachable de los mandamientos, así como muchos de nosotros, tal vez este hombre se conformaba con un cumplimiento externo y religioso de los preceptos de Dios.

Pero Jesús nos confronta y discierne lo más profundo de nuestro corazón. Él sabe si realmente estamos dispuestos a darlo todo para seguirle o Somos tan autosuficientes que estamos apoyados solo en nuestra fortuna, fuerzas y posición social, en nuestros talentos, títulos, o en la belleza física y despreciamos lo ÚNICO necesario para ser salvo: ¡Creer en el Señor Jesucristo.

Sumergidos en nuestra propia opinión, estamos tan ciegos, para ver que aquello que tanto atesoramos es lo que debemos poner a disposición para la extensión del Reino de Justicia.



Diócesis de Fontibón

Dichosos los que tienen hambre y sed de Justicia, porque ellos serán saciados. Mt 5:6



El Señor también ama a los ricos. El mismo pasaje en el evangelio de San Marcos nos dice que “JESÚS le amó”. Jamás espera el Señor que aquellos que se han esforzado por trabajar y luchar para construir un patrimonio financien a los que no se esfuerzan, es más en la Biblia encontramos historias de hombres a quienes Dios prosperó sobrenaturalmente como Abraham o Isaac y a quienes no les pidió sus fortunas... El hombre rico dijo que nunca había robado, pero seguramente tampoco era capaz de compartir con generosidad y alegría con los más necesitados. JESÚS le ofreció “tesoros en el cielo” pero él amaba más los tesoros que tenía en la tierra. El Señor le propuso cambiar las riquezas temporales por riquezas de mayor valor y eternas, pero amaba más lo que poseía en la tierra. Hay personas que creen tener posesiones pero son las posesiones las que los tienen esclavos. Por medio de la generosidad, la justicia social y la caridad con el prójimo podemos ser libres de esas ataduras.

Mucha gente acaudalada cumple cabalmente con los sacramentos y las actividades de la iglesia, pero hoy el Señor JESÚS les extiende una invitación que va más allá: rendir el corazón a su amor y su justicia. La convivencia pacífica y el verdadero progreso de nuestra nación pasa primero por la implementación de la justicia social y la equidad y para ello necesitamos tomar conciencia de la invitación de Cristo.

PENSAMIENTO PARA LA VIDA:

El Reino de los Cielos no lo conforman
personas empobrecidas, sino hijos de Dios
RICOS en generosidad, Justicia y Caridad.

ACTIVIDAD:

- ELABORAR UNA LISTA DE MIS DONES Y TALENTOS E IDENTIFICAR CUALES DE ELLOS PUEDO UTILIZAR PARA GENERAR RIQUEZA QUE CONSTRIYA EUIDAD SOCIAL
- DEMOSTRARÉ AL SEÑOR, QUE ÉL ES LO PRIMERO, ESFORZANDOME EN ESCUCHARLO Y EN ENTREGAR LO QUE ÉL ME PIDE.



ORACIÓN FINAL

Dios Padre Todopoderoso: En tus manos encomendamos este tiempo que ha pasado y te agradecemos infinitamente por permitirnos compartir e invitarnos a rendir nuestro corazón a tu amor y justicia. Gracias por que siempre estás para nosotros. Permite la paz en nuestras vidas y que por tu Gracia pongamos en práctica las enseñanzas de tu palabra y así poder alcanzar el Reino de los Cielos. Amén.

Nos despedimos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.